

# Estudios sobre ciencia en América Latina

## Studies on Science in Latin America

Guest Editor / Edición a cargo de LEO CORRY  
*Universidad de Tel Aviv*

### Introducción

El presente número de EIAL contiene un foco temático dedicado a estudios sobre ciencia en Latinoamérica, un campo de investigación que ha atraído relativamente poca atención por parte de los estudiosos del continente, su historia y su cultura. Por definición, el estudio de la ciencia en Latinoamérica se encuentra en la encrucijada de dos campos intelectuales sumamente amplios, cuya conexión entre sí está lejos de ser obvia y natural. Una reflexión sobre el estado del conocimiento relevante puede abordarse, entonces, de maneras diferentes desde las distintas perspectivas proporcionadas por esos dos campos.

Desde el punto de vista de los estudios latinoamericanos, se trata sobre todo de comprender un fenómeno cuya centralidad en la historia intelectual y social europea, y posteriormente norteamericana, ha sido altamente reconocida y es aún objeto de continuos y cada vez más diversificados estudios, pero cuya función exacta en el marco de paralelos desarrollos en el ámbito latinoamericano está lejos de haber sido aclarada de manera satisfactoria. Desde el punto de vista de los historiadores de la ciencia, se trata del estudio de la producción original, así como de la recepción de conocimiento científico extranjero, en condiciones que suelen denominarse periféricas. Un estudio de este tipo permite aclarar, mediante la perspectiva ofrecida por estas condiciones peculiares, los procesos básicos de interacción entre factores políticos, sociales y culturales, por una parte, y el ámbito más etéreo de las ideas científicas propiamente dichas, por otra parte.

---

Pese a que dentro de la actividad investigativa en historia de la ciencia en general la atención dedicada a esta sub-disciplina es aún bastante reducida, pueden sin embargo mencionarse importantes publicaciones en años recientes. Una significativa colección digna de mención aquí es *Nature and Empire*, compilada en 2000 por Roy MacLeod dentro de la serie *Osiris*, uno de los órganos centrales de la History of Science Society. Como su nombre lo indica, el tema de la colección es a la vez más reducido y más amplio que el tema general que nos ocupa aquí. Su foco principal, como lo explica el subtítulo, recae sobre el tema de la “ciencia dentro del proyecto colonial”. Por lo tanto, junto al caso latinoamericano se discuten ahí los del Canadá, la India, África, etc. Específicamente en el contexto latinoamericano, se discuten temas como la ciencia y la tecnología dentro del sistema colonial español y el desarrollo de los museos de historia natural en Argentina y Brasil como reflejo de las concepciones locales del papel de la ciencia como instrumento de consolidación de la identidad nacional. La introducción del compilador y la bibliografía recogida en esta colección proporcionan un útil punto de entrada al tema, particularmente para el caso latinoamericano.

Por otro lado, podemos mencionar una serie de actividades que se realizan en los últimos años en el continente dirigidas al establecimiento de tradiciones locales de investigación en el campo de los estudios de la ciencia. Entre los programas de posgrado existentes se destacan, entre otros, el de Historia Social de las Ciencias en la Universidad de São Paulo, el Programa en Ciencia, Tecnología y Sociedad de la Universidad Nacional de Quilmes (Argentina) y el Programa en Estudios Sociales de la Ciencia del IVIC (Venezuela). Por otro lado, la Asociación de Filosofía e Historia de la Ciencia del Cono Sur y la Sociedad Mexicana de la Historia de la Ciencia y la Tecnología organizan encuentros y promueven iniciativas de publicación relevantes entre historiadores locales. Aunque la atención de estos grupos se dirige también a problemas generales de la disciplina, sus actividades proveen de manera natural una plataforma de comunicación para trabajos específicamente relacionados con los estudios de la ciencia en el continente. Así, por ejemplo, el VIII Congreso Mexicano de Historia de la Ciencia y la Tecnología, realizado en noviembre de 2002, estuvo exclusivamente dedicado a la historia de la institucionalización de la ciencia y la tecnología en ese país, y la lista de contribuciones indica la rica temática de investigación que un tema de este tipo puede sugerir (y que el lector puede encontrar en <<http://www.smhct.org>>).

Los artículos reunidos en el presente número permiten reconocer algunos de los aspectos centrales de la actividad actual en el campo de estudios de la ciencia en América Latina. Así, por ejemplo, mientras que historiadores de la ciencia en general han examinado recientemente la compleja interrelación entre conceptos

médicos y mecanismos de estratificación social, y en particular aquellos relacionados con la problemática de la higiene y la salubridad, en “Higiene pública contra higiene privada: cólera, limpieza y poder en La Habana colonial”, Adrián López Denis coloca una discusión de este tipo en el marco específico de la Cuba de la década del 30 del siglo XIX, bajo el ataque de la epidemia colérica. Los conceptos de “limpieza” y “suciedad” se nos presentan aquí como pilares para la construcción del concepto mismo de ciudadanía en la capital colonial, así como para el diseño e implementación de políticas sanitarias a escala pública. La historia urbana de La Habana en estos difíciles años proporciona de esta manera un excelente marco histórico, cuyo estudio detallado ilumina nuevos ángulos subyacentes a procesos estudiados por historiadores de la ciencia en general y facilita la comprensión del tipo de mecanismos en que ellos se basan. Por otro lado, se destaca aquí una dimensión histórico-social del pasado cubano que en general ha recibido reducida atención, pero que, como el autor claramente demuestra, jugó un papel central en la definición de las relaciones sociales en ese período.

Otro aspecto de la compleja interacción entre prácticas médicas públicas y mecanismos sociales fundamentales es analizado en la contribución de Anne-Emmanuelle Birn, Raquel Pollero y Wanda Cabella, “No se debe llorar sobre leche derramada: el pensamiento epidemiológico y la mortalidad infantil en Uruguay, 1900-1940”. Sobre el profundo significado social de la creciente y continuada reducción de las tasas de mortalidad infantil a escala global y a lo largo del siglo XX existe una literatura de investigación muy extensa. El caso específico del Uruguay se nos presenta aquí como un tema de investigación especialmente atractivo, ya que a principios de siglo la tasa de mortalidad infantil del país era una de las más bajas del mundo, pero a partir de 1940 ella permaneció constante, al contrario de los desarrollos paralelos en el ámbito internacional y a pesar de los esfuerzos realizados por las administraciones de Batlle en el campo de la salud pública. Ante este trasfondo se analizan las teorías avanzadas por cuatro salubristas uruguayos a fin de explicar este curioso fenómeno médico-social y el tipo de propuestas concretas que cada uno de ellos concibió para superarlo. Junto con un análisis de las dificultades y las ventajas que la situación periférica del país significaron para este proceso específico de debate científico, el artículo destaca algunas peculiaridades socio-políticas relevantes del Uruguay, tales como la existencia de un registro civil y de una tradición francesa de recopilación estadística, que contribuyeron directamente al análisis de datos de una manera que no se podría haber posibilitado en otros países del continente.

La prominencia de las ciencias biológicas dentro de la actividad científica general en el continente se manifiesta no sólo en el frente médico sino también de manera destacada en el frente agropecuario. En “Plantas, petróleo, y progreso:

---

las ciencias agrícolas y las ideologías de desarrollo en la época de Juan Vicente Gómez, 1908-1935”, Stuart McCook describe los procesos de modernización ensayados en la agricultura venezolana por un grupo de científicos e intelectuales que intentaron promover la participación gubernamental en el establecimiento de instituciones y programas de investigación científica relevantes. McCook sitúa su análisis sobre el trasfondo de las ideologías positivistas de las élites locales, la tensión entre la exitosa tradición agrícola del país y las nuevas tendencias económicas basadas en la producción petrolera, y las especificidades políticas y burocráticas de la dictadura gomecista. Los esfuerzos de los personajes centrales de esta historia no dieron frutos en la época investigada, pero sí crearon una infraestructura teórica e institucional que eventualmente maduraría con importantes resultados en la época del sucesor, Eleazar López Contreras, a partir de 1936.

La investigación agrícola es también el tema de “El ‘hombre del maíz de la Argentina’: Salomón Horovitz y la tecnología de la investigación en la fitotecnia sudamericana”. La historia que Hebe Vessuri presenta en su artículo se centra en la figura de un investigador original y altamente productivo, que dividió su carrera latinoamericana entre Argentina (1932-1947) y Venezuela (1948-1978). Los eventos que se desarrollaron en ambos países y las diferencias socio-políticas entre ellos, junto con las cambiantes relaciones con los Estados Unidos en la época de la Guerra Fría, sirven de trasfondo a un análisis que enfatiza una vez más la compleja interacción entre factores externos, tanto institucionales como socio-políticos, sobre el curso de la actividad científica de un destacado investigador.

Mariano Plotkin y Federico Neiburg abordan la historia de un campo científico totalmente diferente en su artículo “Elites estatales, elites intelectuales y ciencias sociales en la Argentina de los años 60. El Instituto Torcuato Di Tella y la Nueva Economía”. Curiosamente, a pesar de su gran impacto sobre los acontecimientos políticos y sociales en todos los países del mundo, por lo menos en el siglo XX, el desarrollo de las ciencias económicas ha recibido una atención relativamente escasa por parte de los historiadores de la ciencia en general. Plotkin y Neiburg señalan desde un principio que su estudio enfoca el surgimiento de una élite intelectual de características muy singulares dada su posición intermedia y sus contactos alternantes entre la academia, el gobierno y la empresa privada. Los autores explican el surgimiento de este grupo sobre el trasfondo del importante rol jugado por el Centro de Investigaciones Económicas del Instituto Torcuato di Tella en Buenos Aires.

Las relaciones entre periferia y centro reciben, de manera natural, gran atención en numerosos estudios sobre ciencia en Latinoamérica. En el último artículo de la presente colección, “Ciencia en la periferia de la periferia: hacia la

formación de colegios virtuales”, Joseph Hodara lleva este tipo de discusión un paso más adelante al analizar la problemática de los institutos científicos alejados de las capitales latinoamericanas, que se encuentran doblemente distanciados de los centros de hegemonía y que deben por tanto buscar vías originales para desarrollar sus propios estilos de excelencia científica.

Claramente, la colección de trabajos aquí reunida no pretende ser exhaustiva y ni siquiera básicamente representativa de toda la literatura existente en el campo de los estudios sobre la ciencia en Latinoamérica. Para tal fin sería necesario incluir países y épocas adicionales y, sobre todo, campos de actividad científica que no fueron de manera alguna mencionados aquí. Periodizaciones tradicionales adoptadas por historiadores de la ciencia en general deben tomarse en cuenta también para este tipo de estudios, ya que sin duda la así llamada revolución científica del siglo XVII, para tomar tan sólo un ejemplo muy prominente, afectó de manera peculiar los desarrollos paralelos en el continente, aún sumido en su época colonial tanto a nivel político como cultural e intelectual. Igualmente, los desarrollos específicos de ciertos campos no considerados aquí, como las ciencias exactas, han sido muy diferentes en Latinoamérica a aquellos de las ciencias bio-médicas o de las ciencias humanas, y esto por razones diversas que ofrecen ellas mismas campos de investigación amplios que no han sido aún debidamente abordados. Cuestiones de gran interés para historiadores de la ciencia y latinoamericanistas por igual están actualmente siendo investigadas en diversos marcos, y es de esperar que en los próximos años veamos interesantes contribuciones adicionales a este campo de estudio.

**Leo Corry**

*Universidad de Tel Aviv*